



TEMÁTICA

Tipologías de juventudes rurales en Colombia: herramientas para la planificación y gestión pública inclusiva

Pacheco Salgado, Fredy Rafael; Rosales, Carla Daniela***

Resumen

Este artículo propone una tipología de juventudes rurales como herramienta técnica para la planificación territorial diferenciada en Colombia. La clasificación se construye mediante un enfoque interseccional y territorial, considerando variables como género, etnicidad, nivel educativo, situación laboral, movilidad y ubicación geográfica. Su finalidad es aportar a la gobernanza y formulación de políticas públicas más pertinentes, reconociendo la diversidad de trayectorias y condiciones que configuran la vida de las juventudes rurales. La investigación se enmarca en los avances conceptuales de los estudios de juventudes, particularmente aquellos que han visibilizado identidades juveniles no urbanas desde una perspectiva cultural, relacional y crítica. También responde a demandas prácticas de la gobernanza, que requiere instrumentos analíticos capaces de orientar decisiones en contextos rurales complejos y heterogéneos. A nivel regional, se señala que las políticas públicas continúan operando con lógicas adultocéntricas, sectoriales y urbanocéntricas, omitiendo las especificidades de la realidad juvenil rural. En este sentido, la tipología propuesta permite visibilizar las juventudes rurales como actores estratégicos para el desarrollo sostenible, facilitando su integración en procesos de gobernanza territorial. El artículo concluye que el reconocimiento de la diversidad interna de las juventudes rurales es esencial para avanzar hacia políticas públicas más eficaces, inclusivas y contextualizadas, que respondan a las demandas reales de una población históricamente invisibilizada, en los márgenes del Estado y la academia.

Palabras clave: juventudes rurales; tipología; planificación territorial; enfoque interseccional; políticas públicas

Procedencia: Esta comunicación se desprende de una investigación doctoral realizada en la Universidad de Granada (España) sobre las expectativas de vida y la construcción de políticas públicas diferenciadas para juventudes rurales en Colombia. Asimismo, emerge de intercambios entre los autores realizados en el marco de la Red Latinoamericana Interinstitucional Potenciando las Juventudes Rurales. Presentado el 5/05/2025, aprobado el 23/07/2025 y publicado el 30/09/2025.

DOI: <https://doi.org/10.33255/3674/2307>

Autoría: *Universidad de Granada (España). **Universidad Nacional de Cuyo (Argentina).

Contacto: fredypacheco@correo.ugr.es



Typologies of rural youth in Colombia: tools for inclusive public planning and management

Abstract

This article proposes a typology of rural youth as a technical tool for differentiated territorial planning in Colombia. The classification is constructed using an intersectional and territorial approach, considering variables such as gender, ethnicity, educational level, employment status, mobility, and geographic location. Its purpose is to contribute to the governance and formulation of more relevant public policies, recognizing the diversity of trajectories and conditions that shape the lives of rural youth. The research is framed within the conceptual advances of youth studies, particularly those that have made non-urban youth identities visible from a cultural, relational and critical perspective. It also responds to practical demands of governance, which requires analytical tools capable of guiding decisions in complex and heterogeneous rural contexts. At the regional level, it is noted that public policies continue to operate with adult-centric, sectoral, and urban-centric logics, omitting the specificities of rural youth reality. In this sense, the proposed typology makes rural youth visible as strategic actors for sustainable development, facilitating their integration into territorial governance processes. The article concludes that recognizing the internal diversity of rural youth is essential for moving toward more effective, inclusive, and contextualized public policies that respond to the real demands of a population historically rendered invisible on the margins of the state and academia.

Key words: rural youth; typology; territorial planning; intersectional approach; public policies

Tipologias da juventude rural na Colômbia: ferramentas para o planejamento e a gestão pública inclusiva

Resumo

Este artigo propõe uma tipologia da juventude rural como ferramenta técnica para o planejamento territorial diferenciado na Colômbia. A classificação é construída utilizando uma abordagem interseccional e territorial, considerando variáveis como gênero, etnia, nível educacional, situação de emprego, mobilidade e localização geográfica. Seu objetivo é contribuir para a governança e a formulação de políticas públicas mais relevantes, reconhecendo a diversidade de trajetórias e condições que moldam a vida da juventude rural. A pesquisa se enquadra nos avanços conceituais dos estudos da juventude, particularmente aqueles que tornaram visíveis as identidades juvenis não urbanas a partir de uma perspectiva cultural, relacional e crítica. Também responde às demandas práticas da governança, que requer ferramentas analíticas capazes de orientar decisões em con-

textos rurais complexos e heterogêneos. No nível regional, observa-se que as políticas públicas continuam operando com lógicas adultocêntricas, setoriais e urbanocêntricas, omitindo as especificidades da realidade da juventude rural. Nesse sentido, a tipologia proposta visibiliza a juventude rural como ator estratégico para o desenvolvimento sustentável, facilitando sua integração aos processos de governança territorial. O artigo conclui que reconhecer a diversidade interna da juventude rural é essencial para avançar em direção a políticas públicas mais efetivas, inclusivas e contextualizadas, que respondam às reais demandas de uma população historicamente invisibilizada à margem do Estado e da academia.

Palavras-chave: juventude rural; tipologia; planejamento territorial; abordagem interseccional; políticas públicas

Introducción

Este artículo presenta un posible modelo tipológico de juventudes rurales como herramienta para la planificación estratégica territorial en Colombia. La propuesta se construye a partir de la selección intencionada de variables como género, etnicidad, nivel educativo, situación laboral, movilidad y ubicación geográfica, con el objetivo de aportar a la formulación de políticas públicas diferenciadas y a la promoción de estrategias de desarrollo sostenible construidas con las propias juventudes en las ruralidades.

Desde un enfoque interseccional y territorial, esta tipología busca reconocer la heterogeneidad de las trayectorias juveniles en contextos rurales diversos, superando visiones homogéneas o reduccionistas. La iniciativa se fundamenta en dos dimensiones principales: por un lado, en los avances conceptuales y los debates contemporáneos en el campo de los estudios de juventudes; por otro, en las exigencias prácticas de la gestión pública territorial, que demanda instrumentos técnicos y analíticos que orienten la implementación de programas y proyectos en los territorios rurales de Colombia.

Se reconoce que en el campo de los estudios sobre juventud, la caracterización de las juventudes en espacios rurales fue invisibilizada durante décadas, aunque comenzó a matizarse desde la década del 2000. Esta omisión responde, por un lado, a que los estudios agrarios proyectaban que la modernización conduciría inevitablemente a la migración y urbanización de la población joven; y, por otro lado, a que los estudios de juventud mantenían una orientación marcadamente urbanocéntrica, asumiendo que la cultura juvenil era eminentemente urbana y que en las zonas rurales no tenía lugar la moratoria social característica de esta etapa (Barés et al., 2020). Con referencia a la dinámica del mencionado campo, cabe señalar que uno de los factores que habilitó el inicio de estudios sobre las juventudes rurales fue el desarrollo de los estudios culturales sobre juventudes al inicio del siglo XXI, en particular a partir de las contribuciones de Reguillo Cruz (2000) y Feixá (1998).

Reguillo Cruz amplió la construcción cultural de la categoría «joven» al afirmar que la aceleración de los procesos ha provocado una crisis en los sistemas para pensar y nombrar el mundo. La autora mexicana afirma que:

Las juventudes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social [...] sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales. Siendo necesario problematizar la multiplicidad diacrónica y sincrónica de los modos de ser joven. (Reguillo Cruz, 2000, p. 50).

En este marco, también se reconocen como un parteaguas los trabajos pioneros de Gonzáles (2003), que resultaron fundamentales para consolidar el estudio de las juventudes rurales en América Latina. Desde el ámbito supraestatal, en el 2009 la Organización Iberoamericana de Juventud publica el informe *Juventud indígena y afrodescendiente en América Latina. Inequidades sociodemográficas y desafío de políticas*, que hace un intento por complejizar la noción de «juventud» y abre la posibilidad de una mirada diversa y de superar el mito de una concepción unívoca del término. De allí que en el texto se encuentre la siguiente afirmación:

La transición entre la infancia y la vida adulta tiene una base biológica referida al proceso de maduración sexual y al desarrollo corporal. Sin embargo, las diversas sociedades y culturas confieren diferentes significados a estos cambios y desarrollan ritos que marcan sus límites. (OIJ, 2009, p. 37)

En este sentido, y parafraseando a Ernesto Rodríguez (2000), las políticas públicas en su conjunto no han logrado atender de manera articulada la presencia evidente de las juventudes en la mayoría de los principales problemas de la región. El autor señala que tanto el diseño como la implementación de respuestas integrales, pertinentes y oportunas se concentran de forma desproporcionada en la niñez. Asimismo, advierte que las políticas públicas en América Latina continúan operando bajo lógicas tradicionales, caracterizadas por la sectorización, la centralización y la burocratización.

Este artículo busca articular la producción académica con la formulación de políticas públicas, reconociendo que históricamente ambos campos han operado de manera disociada. Aunque las juventudes rurales han comenzado a ganar visibilidad, los enfoques generacionales aplicados a sus realidades siguen siendo incipientes en comparación con los contextos urbanos. En ese sentido, resulta clave incorporar una «perspectiva generacional» en las políticas públicas que, según Rodríguez (2000), reconozca a las juventudes no sólo como destinatarias, sino como actores estratégicos en la transformación social.

La literatura reciente advierte que las instituciones de juventud en América Latina han tenido escasa capacidad para incidir en decisiones estructurales, y enfrentan limitaciones presupuestales y desarticulación institucional (Vommaro et al., 2016). En el ámbito rural, las políticas dirigidas a juventudes campesinas, indígenas o periféricas siguen siendo marginales, limitadas a enfoques productivistas y desvinculadas de una visión integral del desarrollo juvenil.

Ante ello, este trabajo propone una tipología diferenciada de juventudes rurales, construida desde un enfoque interseccional y territorial, que permite

visibilizar su heterogeneidad y orientar políticas públicas más pertinentes. Por lo tanto, los objetivos que guiaron la presente investigación fueron: (I) Caracterizar y clasificar los perfiles predominantes de juventudes rurales en Colombia a partir del análisis interseccional de variables sociodemográficas, educativas, laborales, de género y de movilidad territorial, con el fin de evidenciar la diversidad de trayectorias y condiciones que configuran su realidad, y (II) Diseñar una propuesta metodológica para la aplicación de la tipología construida, orientada a su utilización como insumo técnico en procesos de planificación territorial participativa, y en la formulación de políticas públicas diferenciadas, pertinentes y contextualizadas a las dinámicas rurales.

Por lo anterior, a continuación se propone explicitar algunos posicionamientos conceptuales respecto de la categoría «juventud», situada en el marco del desarrollo de los estudios culturales en Latinoamérica. Posteriormente, se presenta el marco de referencia sobre las políticas públicas, en particular las políticas de juventud en Colombia. Asimismo, se abordan los debates en torno a la construcción de tipologías en las Ciencias Sociales, definiendo los parámetros teóricos desde los cuales se plantea su construcción en este trabajo. En relación con este punto, se desarrolla la metodología que sustentó la investigación, que se articula directamente con la propuesta tipológica. De igual manera, se examina la condición juvenil en los territorios rurales latinoamericanos, para luego profundizar en el análisis de las juventudes rurales en Colombia. Finalmente, se presentan las dimensiones que componen la tipología juvenil y se concluye con las consideraciones finales del estudio.

Metodología

La propuesta metodológica se sustenta, en gran medida, en el trabajo de campo realizado en el marco de la tesis doctoral titulada: *Juventudes rurales en Colombia: expectativas de vida y políticas públicas para el desarrollo territorial*, desarrollada en la Universidad de Granada entre 2019 y 2024. Para el presente artículo, inscrito en una tradición cualitativa crítica, se adoptó un enfoque metodológico mixto y secuencial, combinando técnicas cualitativas con análisis cuantitativo de tipo descriptivo, con el objetivo de construir una tipología diferenciada de juventudes rurales aplicable a la planificación estratégica y al diseño de políticas públicas contextualizadas.

En una primera fase se realizó una revisión teórica y documental orientada al análisis crítico de literatura especializada sobre juventudes rurales, transiciones juveniles, políticas públicas y planificación territorial con enfoque diferencial. Esta etapa incluyó también la identificación de antecedentes

regionales y latinoamericanos en la construcción de tipologías aplicadas a contextos rurales. La segunda fase correspondió al trabajo de campo, desarrollado bajo un diseño de estudio de caso múltiple, en el que se aplicaron 230 encuestas estructuradas y se realizaron setenta entrevistas semiestructuradas a juventudes rurales pertenecientes a diversos perfiles: estudiantes, trabajadores agrícolas y no agrícolas, mujeres rurales, juventudes LGBTQ+, población indígena y jóvenes en situación de desempleo o condición NEET (Not in Education, Employment, or Training). Esta diversidad permitió captar un amplio espectro de trayectorias juveniles en contextos rurales diferenciados.

A continuación, se llevó a cabo el procesamiento y análisis de la información mediante técnicas de codificación categorial y sistematización de datos, con apoyo de software especializado (Excel y ATLAS.ti 22.2), lo cual permitió definir categorías analíticas e identificar patrones emergentes para la construcción de perfiles diferenciados. Por último, se incorporó una fase de validación participativa a través de la realización de cuatro talleres regionales con jóvenes y actores territoriales clave. Estos espacios fueron diseñados para contrastar, ajustar y enriquecer la propuesta tipológica, garantizando su pertinencia, aplicabilidad y legitimidad como herramienta de análisis para la planificación territorial y la formulación de políticas públicas diferenciadas.

Los fundamentos teóricos sugieren que construir perfiles diferenciados permite entender la multiplicidad de realidades que conforman las juventudes rurales, especialmente en territorios caracterizados por desigualdades estructurales, geográficas, economías ilícitas y formas persistentes de exclusión social. Desde una perspectiva de políticas públicas, esta diferenciación contribuye a la formulación de políticas más justas, participativas y situadas, que reconozcan a las juventudes rurales como sujetos activos, y no como simples beneficiarios (García-Arias, 2023).

Un concepto central en esta perspectiva es «agencia», entendido como la capacidad de los sujetos, tanto individuales como colectivos, para actuar, incidir y transformar su entorno. En el contexto de las juventudes rurales, esto implica reconocer su rol no sólo como beneficiarios pasivos, sino como agentes políticos que deben participar activamente en la formulación, implementación y evaluación de las políticas públicas que les afectan (Emirbayer y Mische, 1998). Esta capacidad de agencia está estrechamente vinculada con el capital social, las redes de confianza, reciprocidad y cooperación que les permiten movilizarse y generar cambios dentro de sus comunidades.

En el marco de las ciencias sociales, las tipologías constituyen instrumentos analíticos que permiten organizar y comprender realidades complejas

a partir de la identificación de atributos, variables o criterios comunes. Sin embargo, no deben asumirse como clasificaciones neutrales ni meramente técnicas, ya que su aplicación conlleva el riesgo de simplificar la diversidad y las interrelaciones que caracterizan a los fenómenos sociales. Antes bien, estas categorías han de contribuir a desentrañar la manera en que se configuran y se transversalizan las dinámicas sociales, favoreciendo la construcción de marcos interpretativos que reconozcan la heterogeneidad de los actores y promuevan formas de participación inclusivas.

En el ámbito de los estudios territoriales, las tipologías posibilitan la articulación de dimensiones sociales, espaciales y políticas, facilitando con ello el diseño de estrategias de intervención pública diferenciadas y adaptadas a las particularidades de los grupos y contextos analizados (Boisier, 2001). Tal como advierte Bourdieu (1986), todo ejercicio de clasificación implica una toma de posición dentro de un campo de disputas simbólicas, en el que diversos actores compiten por imponer una visión legítima del mundo social. En consecuencia, las tipologías no deben entenderse como reflejos fieles de una realidad objetiva, sino como construcciones interpretativas situadas que expresan un momento específico de estas luchas por los principios de clasificación. Desde esta perspectiva, la tipología aquí propuesta no aspira a erigirse en una verdad definitiva ni a esencializar a las juventudes rurales, sino a configurarse como una herramienta analítica contingente, orientada tanto a visibilizar desigualdades estructurales como a servir de insumo para la formulación de políticas e intervenciones públicas contextualizadas.

Ahora bien, la utilidad de una tipología no se limita a la descripción, sino que se proyecta hacia el análisis de los procesos que atraviesan las políticas públicas. En efecto, cada cuestión pública involucra una diversidad de actores cuyos intereses, reales o percibidos, pueden verse afectados por las medidas adoptadas. Así, las políticas deben analizarse no sólo por su impacto directo, sino también a partir de los actores involucrados en su implementación y de aquellos que, aun sin formar parte del sistema político formal, influyen en su efectividad.

Los actores que integran un sistema social condicionado por una política pública no buscan únicamente satisfacer intereses propios, sino también establecer relaciones de intercambio, poder e interdependencia dentro de un campo de acción social. Este entramado exige considerar las dinámicas de poder, las tensiones entre actores y las formas de negociación que emergen en el marco de la política pública, constituyendo un proceso que puede entenderse como un juego colectivo con reglas diversas y múltiples implicaciones (Mény y Thoenig, 1989).

Por lo tanto, las políticas públicas deben entenderse dentro de un marco más amplio, donde las interacciones entre actores políticos, sociales y económicos determinan sus resultados y su capacidad para generar un cambio significativo. Este enfoque holístico, centrado en la interacción entre actores y procesos, es crucial para avanzar en la formulación y ejecución de políticas públicas que realmente respondan a las realidades y necesidades de las juventudes rurales, superando las visiones unidimensionales o estáticas (Salazar, 2008).

En esta línea, la construcción de una tipología se presenta como una herramienta estratégica que permite traducir este enfoque en propuestas concretas. Las recomendaciones se organizan en torno a una tipología que identifica perfiles diferenciados de juventudes rurales, clasificados según género, etnicidad, nivel educativo, situación laboral, movilidad y ubicación geográfica. Estas tipologías se construyen a partir de datos socioeconómicos, entrevistas y un entendimiento territorial profundo. En el marco de las recomendaciones, este apartado propone una guía inicial que considera a las juventudes rurales no sólo como receptoras pasivas de políticas públicas, sino como actores activos en la co-creación de soluciones adaptadas y sostenibles. Esta clasificación facilita una aproximación a los diversos subgrupos de juventudes rurales, abordándolos desde perspectivas sociodemográficas, socio-ocupacionales, jurídicas y territoriales.

En este sentido, esta propuesta no busca encasillar ni estigmatizar, sino ofrecer un marco analítico flexible y aplicable que permita orientar políticas públicas diferenciadas. De esta manera, los perfiles diferenciados no sólo facilitan una comprensión más rica de las diversas realidades de las juventudes rurales, sino que se convierten en herramientas prácticas para la toma de decisiones en la agenda pública territorial. Inicialmente, se plantea una clasificación etaria. Al respecto, autores como Cuervo y Wyn (2012) coinciden en señalar que las diferencias en las necesidades de las juventudes de catorce, dieciocho, veintidós y veintiocho años condicionan el enfoque de las políticas juveniles. Estas transiciones son heterogéneas y no lineales, debido a factores como el acceso desigual a recursos, las dinámicas familiares y las expectativas culturales.

La identificación de tipologías juveniles rurales aporta insumos para un avance en la planificación territorial con enfoque generacional, interseccional e inclusivo. Esta clasificación rompe con la visión tradicional y homogénea de la juventud rural como un bloque monolítico asociado de manera exclusiva al campesinado o al trabajo agrícola, permitiendo visibilizar una pluralidad de trayectorias, identidades y demandas que suelen ser invisibilizadas en el diseño y la implementación de políticas públicas convencionales.

En cuanto a las tipologías, estas son flexibles y pueden superponerse, lo que genera situaciones complejas. Por ejemplo, una joven afrodescendiente, madre y cabeza de hogar en una zona fronteriza enfrenta desafíos que abarcan dimensiones de género, etnicidad y territorio. De igual manera, una joven rural afrodescendiente con discapacidad en una zona no municipalizada podría enfrentar obstáculos multidimensionales que van desde lo sociodemográfico hasta lo territorial. De forma más común, un joven campesino podría iniciar sus estudios secundarios en su vereda, migrar temporalmente a una cabecera municipal para continuar su educación técnica o universitaria y posteriormente regresar a su territorio para desarrollar un emprendimiento agrícola o asumir un rol de liderazgo comunitario. Asimismo, un joven neorrural en una reserva natural debe equilibrar la sostenibilidad ambiental y la viabilidad económica de sus actividades productivas.

Estos ejemplos ilustran cómo las trayectorias de vida juveniles son dinámicas y diversas y están condicionadas por múltiples factores e intersecciones, lo que subraya la importancia de una aproximación flexible y contextualizada a las políticas públicas y la intervención territorial.

Condición juvenil en los territorios rurales latinoamericanos y colombianos

De acuerdo al último Panorama Social publicado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la alta desigualdad, la baja movilidad social y la débil cohesión social que caracterizan a América Latina y el Caribe son una trampa que obstaculiza el desarrollo causada por diversos factores, entre los que se identifica la presencia de políticas sociales y sistemas de protección social débiles, que no reducen los efectos de la desigualdad arraigada en el sistema productivo y en la dimensión histórica cultural de la región (CEPAL, 2022).

Desde la década de 1980, los territorios rurales de Latinoamérica han atravesado transformaciones significativas vinculadas a la implementación de políticas neoliberales, orientadas a la reducción de la intervención estatal en la economía, la privatización de empresas públicas y la apertura de los mercados internacionales. En este contexto, Giarracca (2017) sugiere que las reformas del Estado promovieron la liberalización económica y la apertura comercial, procesos que podrían haber contribuido a la configuración de dinámicas asociadas a la precarización laboral y al ajuste salarial.

Tras casi cuatro décadas de reestructuración neoliberal, los territorios rurales de América Latina experimentaron una concentración y extranjerización de la tierra, lo que resultó en el despojo y la exclusión de la población campesina e indígena. Según Rubio (2019), este proceso, impulsado por el capitalismo, ha

marginado a los campesinos, quienes no pudieron integrarse al nuevo modelo económico. El aumento de los precios de las materias primas también favoreció la expansión del capital sobre los recursos naturales, profundizando aún más el despojo de estas comunidades. Frente a estas circunstancias, las comunidades campesinas e indígenas han respondido con resistencia colectiva, defendiendo sus territorios como principal forma de lucha contra la exclusión y el despojo.

De acuerdo con el informe sobre el Panorama Social de América Latina de la CEPAL (2022), la población residente en zonas rurales es, en promedio, un 20 % más pobre que la urbana. La pobreza afecta con particular intensidad a juventudes e infancias, cuyos niveles superan en un 40 % a los del resto de la población, en gran medida debido a su condición etaria y territorial. Sin embargo, estas cifras tienden a invisibilizar otras intersecciones, como la clase, el tipo de ruralidad, el género y la etnia, que también influyen en las diversas formas en que las juventudes rurales experimentan la pobreza.

Las juventudes rurales de América Latina y el Caribe resisten y re-existen frente a las migraciones, los desplazamientos, la contaminación ambiental, la falta de agua y el desmonte. En ese transitar y habitar estos territorios rurales, las juventudes han sido progresivamente atravesadas por otros repertorios identitarios (rural, indígena, campesino, afrodescendiente, trabajador/a, jornalero/a, cosechador/a, maquinista, productor/a, etc.) que han encubierto e invisibilizado reiteradas veces la condición juvenil.

Los territorios rurales colombianos: contexto

Durante las décadas de 1960 y 1970, tanto en Colombia como en gran parte de América Latina la definición institucional de lo rural se construyó a partir de criterios censales que priorizaban el tamaño poblacional, la densidad habitacional y la primacía de actividades agropecuarias. Según esta perspectiva, se consideraba rural todo asentamiento con menos de 2.500 habitantes y con una economía predominantemente agrícola (Dirven y Aristizábal, 2011). Bajo esta clasificación, hacia mediados del siglo XX, aproximadamente el 60 % de la población colombiana era considerada rural. No obstante, este porcentaje disminuyó de forma drástica debido al acelerado proceso de urbanización y a la creciente concentración demográfica en torno a centros urbanos. A partir de los años ochenta, esta visión reduccionista comenzó a ser cuestionada con la emergencia del concepto de «nueva ruralidad», que introdujo una mirada más relacional y dinámica al reconocer transformaciones profundas derivadas de la apertura económica, el reordenamiento territorial y la intensificación de las interacciones campo-ciudad (Machado, 2021).

En consonancia con esta evolución conceptual, el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2014) propuso una redefinición metodológica de la ruralidad en Colombia. Esta nueva clasificación incorporó criterios como la densidad poblacional, la proporción entre población urbana y rural y los vínculos funcionales entre territorios, lo que permitió una caracterización más precisa de la heterogeneidad territorial. Como resultado, la estimación oficial de población rural aumentó del 23,7 % al 30,4 %. Si bien el enfoque de nueva ruralidad ha promovido una visión más crítica y multifuncional, persiste el desafío de consolidar una perspectiva que reconozca a los territorios rurales como espacios atravesados por disputas, diversidad sociocultural y ejercicio de derechos (OCDE, 2022).

En Colombia, aproximadamente el 76% de la población total reside en cabeceras municipales, mientras que el 24% habita en zonas rurales, incluyendo centros poblados y áreas rurales dispersas. Esta distribución se replica de manera similar en la población juvenil (de entre catorce y veintiocho años), de modo que cerca de tres de cada cuatro jóvenes viven en zonas urbanas, y sólo uno de cada cuatro permanece en contextos rurales (DANE, 2018).

Asimismo, Colombia, atravesada por la cordillera de los Andes y caracterizada por su diversidad bioclimática, presenta una amplia variedad de regiones rurales que condicionan las realidades de sus juventudes. Desde páramos de alta montaña hasta sabanas secas, bosques húmedos tropicales y zonas áridas, las condiciones geográficas, ambientales y socioculturales influyen de manera decisiva en sus trayectorias de vida, identidades y oportunidades. Por ejemplo, la Región Pacífica, marcada por altos índices de violencia y exclusión social, presenta realidades contrastantes con la Orinoquía, donde las juventudes rurales lidian con los impactos de actividades extractivas. A su vez, en la Región Amazónica las juventudes indígenas desempeñan un papel crucial en la defensa del territorio, enfrentando amenazas derivadas de la deforestación y la minería ilegal.

A pesar de los avances normativos en el país, como la ley 1.622 de 2013 y su modificación en 2018¹, persiste una notable carencia de políticas públicas específicas dirigidas a las juventudes rurales. Para 2024, de los treinta y dos departamentos, sólo veinticuatro cuentan con políticas generales de juventudes, y apenas tres –Antioquia, Cundinamarca y Meta– han adoptado ordenanzas que incluyen estrategias diferenciadas para juventudes rurales. Esta brecha evidencia que la mayoría de los departamentos carece no sólo de instrumentos actualizados de política juvenil, sino, aún más grave, de enfoques que reconozcan las particularidades territoriales, socioeconómicas y culturales de las juventudes rurales (Pacheco Salgado, 2024).

Dimensiones y variables para la construcción de tipologías juveniles

A continuación, se presentan las tipologías de juventudes rurales clasificadas en cuatro categorías: sociodemográfica, socio-ocupacional, legal/jurídica y territorial/contextual. Los grados de vulnerabilidad dentro de las juventudes rurales varían significativamente, por lo que entender estas intersecciones permite abordar de manera más precisa las necesidades específicas de cada grupo y promover políticas públicas más inclusivas y efectivas.

Inicialmente, desde el **enfoque sociodemográfico**, se problematizan los mecanismos estructurales de exclusión que afectan diferencialmente a mujeres, juventudes no binarias, grupos étnicos, personas con discapacidad y aquellos en condiciones de pobreza. Esta categorización desafía los marcos dominantes de intervención estatal, que en muchos casos son androcéntricos y heteronormativos, al incluir identidades de género diversas y pueblos étnicamente diferenciados, cuya relación con el territorio, la economía y el cuerpo está mediada por otros códigos normativos.

Desde la **dimensión socio-ocupacional**, se revela la multiplicidad de vínculos entre las juventudes rurales y el sistema productivo, educativo y económico. La presencia simultánea de juventudes empleadas, desempleadas, emprendedoras, estudiantes, NEET o vinculadas a economías de subsistencia o ilegales evidencia la coexistencia de múltiples regímenes laborales y vitales que no se alinean fácilmente con los modelos formales de inclusión. Como sostiene Guiskin (2019), las juventudes rurales en América Latina están inmersas en circuitos de informalidad y pluriactividad, lo que complica su inserción en sistemas de trabajo estructurados.

La **categoría legal/jurídica** pone de manifiesto el peso del conflicto armado, la violencia estructural y la criminalización territorial en la configuración de las trayectorias juveniles rurales. En el caso colombiano, los más de cincuenta años de conflicto armado, con más de nueve millones de víctimas y despojos (Unidad Nacional para las Víctimas, 2023), generan una realidad compleja para las juventudes rurales, especialmente para aquellas vinculadas a economías ilícitas o en procesos de reincorporación. Estas juventudes no pueden ser tratadas como «desviaciones» de la norma, sino como sujetos marcados por historias de exclusión que desafían las nociones convencionales de ciudadanía, seguridad y desarrollo. La profunda huella del conflicto armado exige un enfoque diferenciado, que reconozca las dimensiones sociohistóricas y territoriales de estas juventudes, alejándose de visiones simplistas o estigmatizantes.

En **cuanto a la dimensión territorial/contextual**, esta categorización introduce una lectura espacial que permite superar las dicotomías rígidas entre

lo rural y lo urbano. La identificación de juventudes neorrurales, pendulares, fronterizas o en parques naturales evidencia una ruralidad compleja, móvil, híbrida y transfronteriza, que demanda instrumentos de planificación adaptativos y territorios gobernables en su pluralidad. Además, las juventudes que habitan zonas fronterizas enfrentan retos territoriales marcados por la binacionalidad, las políticas migratorias y la gestión de recursos compartidos. Mientras, las juventudes rurales en áreas no municipalizadas lidian con el acceso restringido a servicios básicos, lo que limitó sus oportunidades de desarrollo. Finalmente, aquellas juventudes rurales ubicadas en parques y reservas naturales desempeñan un papel clave en la conservación ambiental y la sostenibilidad, promoviendo modelos de vida compatibles con la protección del territorio.

Otro grupo relevante es el de las juventudes neorrurales, en su mayoría provenientes de contextos urbanos y migrantes hacia zonas rurales. Pueden surgir subcategorías dentro de este grupo; por ejemplo, se han distinguido diversos perfiles y motivaciones, clasificados por Méndez Sastoque (2016) en cuatro categorías: atracción comparativa, ético-política, económico-productiva y por expulsión. Por otro lado, las juventudes migrantes internacionales que se establecen en zonas rurales forman parte de procesos de movilidad global y desafíos de integración y acceso a derechos.

Finalmente, se encuentran las **juventudes migrantes temporales**, que realizan movilidades pendulares entre la ciudad y el campo, de allí que se caracterizan por el mantenimiento de un vínculo constante entre lo rural y lo urbano a través de desplazamientos cíclicos, principalmente por las temporadas de cosechas, configurando una relación de interdependencia entre ambos espacios.

En términos metodológicos, la tipología propuesta no adopta una definición estática, sino que promueve una lógica cartográfica y procesual, en la que las juventudes son comprendidas como sujetos en constante movimiento, atravesando trayectorias vitales que cruzan fronteras institucionales, espaciales y simbólicas. Esta perspectiva reconoce la dinámica y fluidez de las juventudes rurales, destacando su capacidad de agencia y adaptación ante contextos cambiantes. Para definir los subgrupos específicos, se combinaron variables cualitativas y cuantitativas obtenidas a partir de encuestas, entrevistas y grupos focales.

A continuación, se presentan las tipologías de juventudes rurales clasificadas en cuatro categorías: sociodemográfica, socio-ocupacional, legal/jurídica y territorial/contextual. Los grados de vulnerabilidad dentro de las juventudes rurales varían de manera significativa, por lo que entender estas interseccio-

nes permite abordar de manera más precisa las necesidades específicas de cada grupo y promover políticas públicas más inclusivas y efectivas (Tabla 1).

Tabla 1. Tipologías juveniles rurales en Colombia, sugeridas

Categoría	Características principales	Subgrupos y desafíos específicos
Sociodemográfica	Edad, género, orientación sexual, etnia, discapacidad, y diversidad personal	Mujeres jóvenes rurales. Enfrentan desigualdad de género, roles de cuidado no remunerados y acceso limitado a recursos como la tierra y el crédito.
		Juventudes no binarias. Afrontan discriminación y exclusión en contextos rurales conservadores.
		Juventudes campesinas. Su economía tiene una profunda relación con la agricultura y la naturaleza. Enfrentan barreras en el acceso a tierras y recursos básicos, y no todas están incluidas en Zonas de Reserva Campesina ² .
		Juventudes étnicas. Incluyen grupos indígenas, negros, afrodescendientes, raizales, palenqueros (NARP) y Rrom ³ , con dinámicas culturales propias y desafíos específicos en la defensa de sus territorios y derechos ancestrales.
		Juventudes con discapacidad. Enfrentan barreras estructurales en educación, empleo y acceso a servicios básicos, lo que limita su inclusión y participación activa en las dinámicas rurales.
Socio - ocupacional	Relación con el mercado laboral, sistema educativo y situación socioeconómica	Juventudes estudiantes. Enfrentan barreras de acceso a la educación secundaria, técnica o superior en zonas rurales.
		Juventudes empleadas. Desempeñan trabajos formales o informales, de acuerdo con la oferta laboral disponible en sus territorios.
		Juventudes desempleadas. Juventudes sin empleo, con riesgo de exclusión social.
		Juventudes emprendedoras. Juventudes con iniciativas propias, vinculadas al sector rural o pequeñas empresas rurales.
		Juventudes NEET. Juventudes que no estudian, no trabajan ni participan en procesos de formación, y enfrentan un alto riesgo de exclusión educativa y laboral, especialmente en contextos con barreras estructurales que limitan su acceso a oportunidades.

La Tabla continúa en página siguiente >>>

Legal/jurídica	Situaciones relacionadas con conflicto armado, justicia transicional, derechos de propiedad y regulaciones específicas del contexto colombiano	Juventudes víctimas del conflicto armado. Juventudes desplazadas o afectadas por la violencia y el despojo de tierras;enfrentan grandes obstáculos para el acceso a reparación, empleo y educación.
		Juventudes vinculadas al conflicto y la ilegalidad⁴: Juventudes vinculadas a actividades ilegales, como economías ilícitas o grupos armados ilegales. Este subgrupo enfrenta desafíos relacionados con la violencia, la persecución estatal y la falta de oportunidades para desvincularse de estas dinámicas y reintegrarse en la sociedad.
		Juventudes en procesos de reincorporación. Participan en procesos de reintegración tras su desvinculación de grupos armados ilegales. Este subgrupo enfrenta estigmatización social, inseguridad personal y comunitaria y dificultades para acceder a medios de vida sostenibles.
		Migrantes internacionales. Juventudes en movilidad transnacional; enfrentan problemas de regularización, xenofobia y dificultades para acceder a educación, empleo y derechos.
Territorial/contextual	Ubicación geográfica y dinámica del entorno (rural, periurbano, fronterizo, aislado, etc.)	Juventudes neorrurales. Migran o retornan a zonas rurales en busca de nuevas oportunidades, a menudo relacionadas con la sostenibilidad, el emprendimiento o la conexión con la naturaleza.
		Juventudes migrantes pendulares. Con movilidad diaria o temporal entre áreas rurales y urbanas, enfrentando desafíos de transporte, tiempo y acceso a oportunidades en ambos contextos.
		Juventudes zonas fronterizas (binacionales). Afrontan desafíos derivados de su ubicación geográfica, como el comercio informal, doble nacionalidad y problemas de acceso a servicios básicos o empleo formal.
		Juventudes en áreas no municipalizadas⁵. Residen en territorios con acceso limitado a servicios básicos, educación y empleo, y con una débil presencia institucional que dificulta su desarrollo.
		Juventudes en parques y reservas naturales. Vinculadas a la gestión ambiental y actividades sostenibles, enfrentan retos en la compatibilidad entre conservación y desarrollo económico.

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta realizada por Pacheco, (2025).

La propuesta tipológica de juventudes rurales colombianas se estructuró a partir de cuatro dimensiones complementarias: sociodemográfica, socio-ocupacional, jurídico-legal y territorial.

En la **dimensión sociodemográfica** se consideraron factores como la edad, el género, la orientación sexual, la pertenencia étnica, la condición de discapacidad y la autoidentificación campesina, lo que permitió identificar subgrupos como mujeres rurales, juventudes no binarias, juventudes indígenas, NARP y Rrom, así como juventudes con discapacidad, quienes enfrentan barreras diferenciadas en el acceso a derechos, la participación política y las oportunidades económicas.

La **dimensión socio-ocupacional** visibilizó perfiles como estudiantes rurales, juventudes desempleadas, juventudes empleadas, juventudes que no estudian ni trabajan (NEET) y juventudes emprendedoras con iniciativas productivas en el territorio.

Desde la **perspectiva jurídico-legal** se incluyeron juventudes desplazadas por el conflicto armado, excombatientes en proceso de reincorporación y juventudes migrantes transnacionales, con necesidades específicas de atención y garantía de derechos.

En cuanto a la **dimensión territorial**, se evidenció la existencia de juventudes con acceso desigual a servicios, oportunidades y canales de participación, así como con vínculos dinámicos entre el campo y la ciudad, de acuerdo con el tipo de asentamiento, la ubicación geográfica y las dinámicas de movilidad.

En conjunto, esta tipología contribuye a superar las visiones homogéneas sobre las juventudes rurales, constituyéndose en un insumo técnico para la gobernanza juvenil rural y para promover su reconocimiento y participación en el marco de políticas orientadas a cerrar brechas históricas y potenciar su rol transformador en los territorios.

Conclusiones

A partir de un enfoque interseccional y territorial, se visibiliza la heterogeneidad interna de las juventudes rurales, superando visiones homogéneas que las han reducido históricamente a estereotipos asociados exclusivamente al campesinado o al trabajo agrícola adulto y masculino. En un país atravesado por profundas desigualdades regionales, conflictos armados y transiciones rurales complejas, territorializar las políticas públicas dirigidas a las juventudes se vuelve una necesidad urgente para avanzar hacia modelos de desarrollo más justos, inclusivos y sostenibles.

La construcción de la tipología, basada en las dimensiones sociodemográfica, socio-ocupacional, jurídico-legal y territorial/contextual, permitió identificar la diversidad de trayectorias juveniles rurales, así como los múltiples factores de exclusión, vulnerabilidad y agencia que configuran sus condiciones de vida. Al integrar variables como género, etnicidad, nivel educativo, situación laboral, movilidad territorial y contexto geográfico, se logra una aproximación más precisa a las realidades de las juventudes rurales en los diferentes territorios del país.

Como se ha señalado, desde el cruce entre academia y políticas públicas se pretende aportar esquemas de referencia para la gestión a quienes trabajan junto a jóvenes y buscan cuestionar y reflexionar sobre sus propias intervenciones en los territorios rurales. La tipología propuesta permite no sólo clasificar perfiles diferenciados, sino también orientar estrategias de intervención territorial que reconozcan las especificidades locales, promuevan la participación juvenil en los procesos de gobernanza y fortalezcan la equidad territorial.

En síntesis, reconocer la diversidad juvenil rural, construir tipologías contextualizadas y adoptar enfoques generacionales e interseccionales en la planificación territorial constituye un paso fundamental para transformar las prácticas de gestión pública en Colombia, visibilizando a las juventudes rurales no como poblaciones homogéneas y vulnerables, sino como actores estratégicos en la construcción de territorios más equitativos y resilientes. Lo mencionado da pie para recuperar el debate, la acción y la consolidación de perspectivas generacionales que transversalizan las políticas públicas para las ruralidades colombianas. Otro aspecto que aporta a esta idea es la de contemplar, dentro de la referida perspectiva, la realización de consultas libres, previas e informadas para considerar dos grandes aspectos: por un lado, la participación de las juventudes desde el comienzo del proceso, y por otro, para validar la forma y el alcance de la propuesta, buscando superar posicionamientos adulto centristas, urbanizantes y colonizantes.

Notas

1. La ley 1.622 de 2013, aún vigente en 2025 y conocida como Estatuto de Ciudadanía Juvenil, estableció el Sistema Nacional de Juventud y reguló los derechos, deberes y mecanismos de participación política y social de las juventudes en Colombia. Posteriormente, la ley 1.885 de 2018 introdujo modificaciones orientadas a superar las dificultades en su implementación, con el propósito de fortalecer la participación juvenil en los Consejos de Juventud y ampliar las condiciones de inclusión y representación. [«« VOLVER](#)
2. En 2023, el Estado colombiano formalizó mediante el Acto Legislativo 01 de 2023 el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos y de especial protección constitucional, modificando el artículo 64 de la Constitución Política. Este reconocimiento considera dimensiones sociales, culturales, políticas, económicas y ambientales y resalta la relación particular del campesinado con la tierra y su rol en la producción de alimentos y la soberanía alimentaria. [«« VOLVER](#)
3. En Colombia, las comunidades NARP (Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras) comparten ascendencia africana, aunque con trayectorias culturales y territoriales diferenciadas. Los raizales se ubican en el Archipiélago de San Andrés y los palenqueros en San Basilio de Palenque, mientras que los pueblos negros y afrocolombianos predominan en el Pacífico y el Caribe. El pueblo Rrom (gitano), presente desde el siglo XVII, fue reconocido como grupo étnico mediante el decreto 2.957 de 2010; su población se concentra principalmente en contextos urbanos (DANE, 2018). [«« VOLVER](#)
4. En este grupo se tiene en cuenta juventudes rurales privadas de la libertad; aunque pueden abordarse como subgrupo emergente, ligado al conflicto armado, el consumo problemático o la criminalización de la pobreza, requiere abordajes específicos interinstitucionales en justicia restaurativa y reintegración social. [«« VOLVER](#)
5. En Colombia, las Áreas No Municipalizadas (ANM) corresponden a territorios que, por razones históricas, geográficas o políticas, no han sido constituidos formalmente como municipios. Se localizan en su mayoría en las regiones de la Amazonía y la Orinoquía y son administradas por las gobernaciones departamentales a través de corregimientos departamentales. [«« VOLVER](#)

Referencias bibliográficas

- BARÉS, A.; Hirsch, M. y Roa, M.L. (2020). Juventudes y ruralidades en Latinoamérica. Hacia un nuevo estado de la cuestión. *MI-LLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales*, VII(13).
- Boisier, S. (2001). *Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando?* Revista de la CEPAL, (75), 55-70. https://www.ucipfg.com/Repositorio/MGTS/MGTS14/MGTSV-05/semana5/complementarios/TDES_Boisier_Unidad_3_1_.pdf
- BOURDIEU, P. (1986). The Forms of Capital. En J. Richardson (ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241-258). Greenwood.
- CEPAL (2022). *Panorama Social de América Latina*. www.cepal.org/apps
- CUERVO, H. y Wyn, J. (2012). *Young People Making It Work: Continuity and Change in Rural Places* (Youth Studies Serie, vol. 1). Melbourne University Publishing.
- DANE (2018). *Censo nacional de población y vivienda 2018*.
- DIRVEN, M. y Aristizabal, L. (2011). *El empleo rural no agrícola. Estrategias de generación de ingresos y reducción de pobreza*.
- DNP (2014). *Misión para la transformación del campo saldar la deuda histórica con el campo - Marco conceptual de la Misión para la Transformación del Campo*.
- EMIRBAYER, M. y Mische, A. (1998). What Is Agency? *American Journal of Sociology*, 103(4), 962-1023. <https://doi.org/10.1086/231294>
- FEIXA, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Editorial ARIAL SA.
- PACHECO, F. (2025). *Juventudes rurales en Colombia: Expectativas de vida y políticas públicas para el desarrollo territorial* [Tesis doctoral inédita]. Universidad de Granada.
- PACHECO, F. (2024). Analysis of departmental youth public policies in Colombia: Focus on rural and peasant youth. *Journal of International Crisis and Risk Communication Research*, 6(2), 239–254. <https://doi.org/10.63278/jicrcr.vi.533>
- GARCÍA-ARIAS, M.A. (2023). *Adaptación del enfoque de desarrollo humano a procesos de transformación e innovación socioeconómica en la España vacía: Aplicación al territorio rural del altiplano de Granada*. Universidad de Almería.
- GIARRACCA, N. (2017). *Estudios rurales y movimientos sociales: miradas desde el Sur*. CLACSO.
- GONZÁLES, Y. (2003). Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva Antropología*, 63, 153-175.
- GUISKIN, M. (2019). *Situación de las juventudes rurales en América Latina y el Caribe*. www.cepal.org/apps
- MACHADO, A. (2021). *La ruralidad que viene y lo urbano* (Siglo Hombre). ACCE.
- MÉNDEZ SASTOQUE, M.J. (2016). Factores de expulsión y retención en la decisión migratoria de jóvenes rurales en Manizales, Colombia. *Inter Sedes*, 17(36). <https://doi.org/10.15517/isucr.v17i36.26943>
- MÉNY, Y. y Thoenig, J. (1989). *Politiques publiques*. Presses Universitaires de France.

- OCDE. (2022). *Revisión OCDE - Política Rural Colombia*, 2022. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/support-materials/2022/11/rural-policy-review-of-colombia-2022_8312fa06/resumen-ejecutivo-politica-rural-colombia.pdf
- OIJ (2009) Juventud indígena y afrodescendiente en américa latina: inequidades sociodemográficas y desafíos de políticas [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/3CF0382CB251752B05257B42005D397E/\\$-FILE/1_pdfsam_EJ1264093002.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/3CF0382CB251752B05257B42005D397E/$-FILE/1_pdfsam_EJ1264093002.pdf)
- REGUILLO CRUZ, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Norma. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación.
- RODRÍGUEZ, E. (2000). *Juventud y políticas públicas en América Latina: experiencias y desafíos desde la gestión institucional*. Última Década, 13, 25-58.
- RUBIO, B. (2019). *América Latina en la mirada: Las transformaciones rurales en la transición capitalista*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
- SALAZAR, C. (2008). *Políticas públicas y think-tanks: de cómo la democracia no se agota en el ejercicio de los derechos políticos*. Fundación Konrad-Adenauer-Stiftung.
- UNIDAD NACIONAL PARA LAS VÍCTIMAS (2023). *Informe de desplazamiento forzado primer semestre-2023*.
- VOMMARO, P. et al. (2016). *Juventud y desigualdades en América Latina y el Caribe*. CLACSO.